

S XX – LA LUCHA POR LA IGUALDAD DE DERECHOS. AUTORAS REPRESENTATIVAS DE ESTA IDEOLOGÍA.

1- INTRODUCCIÓN

Cuando se habla de la lucha por la igualdad de derechos entre varones y mujeres, no podemos obviar todo lo realizado antes del SXX, pues si bien este siglo supuso la “explosión” de la lucha feminista, esta lucha provenía de situaciones sociales y políticas anteriores que hay que conocer, aunque sea de manera esquemática.

Las mujeres comenzaron a reivindicar sus derechos, aunque aún sin formar un movimiento más o menos organizado, en el marco de libertad y cambio que abrieron las revoluciones burguesas de finales del siglo XVIII. Con esos precedentes, a lo largo del siglo XIX se desarrolló en Europa Occidental y Norteamérica un movimiento que luchaba por la igualdad de la mujer y su liberación. Durante ese periodo, su principal objetivo era la consecución del derecho a voto. Nació así el movimiento sufragista, formado en su mayor parte por mujeres de clase media, que poseían una cierta cultura y que comprendían la necesidad de conquistar el derecho a voto como base previa a un programa de reformas mucho más amplio: acceso a la educación y a ocupar los mismos trabajos que los hombres con el mismo salario, derecho a controlar sus finanzas y sus propiedades, derecho al divorcio y al control de la natalidad, etc.

Posterior al movimiento sufragista, surge el movimiento feminista, que supone no restringir la lucha al derecho al voto, sino generalizar la reivindicación de igualdad a todos los derechos humanos. El Feminismo es el movimiento social y político que supone la toma de conciencia de las mujeres, como grupo o colectivo humano, de la opresión de que han sido y son objeto, y que las mueve a la acción para conseguir la igualdad de oportunidades entre los sexos. Sin embargo, a pesar de perseguir un objetivo de justicia e igualdad, el movimiento feminista ha sido denostado continuamente, como lo explica perfectamente Montserrat Roig en el siguiente texto:

«Todavía en nuestros tiempos la palabra feminismo da miedo. Todavía ser “feminista” significa, para algunas mujeres, distanciarse de los hombres, ser una mujer distinta, agresiva, amenazadora de la paz y de la convivencia. (...) Las críticas sobre el feminismo y las feministas son hoy más sutiles y más subterráneas que en los tiempos del sufragismo. Los ataques condicionan la vida personal de las mujeres y el desarrollo de sus vidas cotidianas. Quizás porque no se entiende lo que significa ser feminista, quizás porque a veces sólo se analizan los aspectos más externos de su lucha, sin intentar profundizar en las causas que la motivan.

Para algunos, las feministas son mujeres frustradas, sexual y afectivamente, que desembocan su fracaso personal hacia un abusivo enfrentamiento entre los sexos. Para otros, son mujeres que quieren imitar al “macho” y que renuncian a sus “naturales condiciones femeninas”. Hay quien piensa que el feminismo es una revancha irracional contra la supremacía masculina, una especie de machismo al revés. Para los que creen esto último, las feministas son las Amazonas de un matriarcado futuro que pretenden convertir el sexo masculino en un siervo de sus ambiciones y propósitos. A lo largo de la historia de la humanidad, ha habido pocos movimientos tan anatematizados, ridiculizados e incluso ignorados como el feminista. Quizás porque el feminismo cuestiona las raíces más profundas de las relaciones entre hombres y mujeres y apunta a una nueva manera de entender el mundo». (Fuente: ROIG, Montserrat (1981): *El feminismo*. Ed. Salvat, aula abierta, Madrid, p. 4.)

Pero para comprender bien la lucha por la igualdad, como decíamos al inicio de este tema, tenemos que hacer un viaje en el tiempo, porque antes de las sufragistas y de las feministas,

existen en la Historia mujeres, que por su trayectoria personal y profesional, pueden ser consideradas precursoras de la lucha por los derechos de las mujeres desde varios siglos atrás.

2- DEL SXV AL S XVIII

Christine de Pisan (Venecia, 1364-Seine-et-Oise, 1431), considerada la primera mujer profesionalmente intelectual. Nacida en Venecia, pasó toda su infancia en la corte del rey Carlos V de Francia, donde recibió una selecta educación, algo totalmente inusual para la mayoría de mujeres de su época. Fue la primera europea que hizo de su vocación de escritora su medio para ganarse el sustento. Tanto en sus obras como en las decisiones que afectarían a su vida personal, demostró su creencia firme en que las mujeres no eran inferiores a los hombres sólo por el hecho de pertenecer al sexo femenino. Su obra más importante es *El Libro de la Ciudad de las Damas* (1404-1405):

“Me preguntaba cuáles podrían ser las razones que llevan a tantos hombres, clérigos y laicos, a vituperar a las mujeres, criticándolas bien de palabra bien en escritos y tratados. (...)

Me propuse decidir, en conciencia, si el testimonio de tantos varones ilustres podía estar equivocado. (...) Por más que intentaba volver sobre ello (...) no podía entender ni admitir como bien fundado el juicio de los hombres sobre la naturaleza y conducta de las mujeres. Al mismo tiempo, sin embargo, yo me empeñaba en acusarlas porque pensaba que sería muy improbable que tantos hombres preclaros, tantos doctores de tan hondo entendimiento y universal clarividencia (pudieran equivocarse). (...) Todo aquello tenía que ser verdad, si bien mi mente, en mi ingenuidad e ignorancia no podía llegar a reconocer esos grandes defectos que yo misma compartía sin lugar a dudas con las demás mujeres. Así, había llegado a fiarme más del juicio ajeno que de lo que sentía y sabía en mi ser de mujer.» (Fuente: PIZÁN, Cristina de (2000): *La ciudad de las damas*. Ed. Siruela, Madrid, p. 63.

La Querella de las mujeres. Una corriente de misoginia recorrió Europa en la Edad Media y Moderna. En ella se minusvaloraba el saber, el conocer de las mujeres y se afirmaba la inferioridad intelectual femenina. En aras de esta supuesta inferioridad, se argumentaba la necesidad de que las mujeres se ocupasen de las tareas menos “preciadas”, las domésticas. Además se resaltaba su carácter voluble y poco fiable, su histerismo.

La constatación, como verdad, de la inferioridad de las mujeres hizo que la mayoría fuera relegada del espacio público y se le negara la voz y la palabra. Algunas mujeres que pudieron ser educadas, bien por pertenecer a familias nobles y/o adineradas y que pudieron reflexionar sobre la condición de las mujeres y las razones que se aducían para justificar su inferioridad, se rebelaron contra esas ideas y opiniones y simplemente escribieron. Se desarrolló así la *querella*, un encuentro dialéctico en textos escritos, en los que se dirimieron estas cuestiones tan trascendentes para la vida de las mujeres y de los varones.

María de Gournay (1565-1645) participó en la querella con su *Agravio de damas* (1626) y reflexionó sobre los mismos aspectos que Cristina de Pizán. Veamos un fragmento:

«Feliz tú, lector, si no perteneces a ese sexo al que se niegan todos lo bienes al privarle de libertad, de la misma manera que se le niegan también las virtudes, apartándolo de los cargos, los oficios y funciones públicas, en una palabra excluyéndolo del poder en cuya moderación se forman la mayor parte de las virtudes; para concederle como única felicidad, como virtudes soberanas y únicas, la ignorancia, la servidumbre y la facultad de hacer el tonto si este juego le place. Feliz también el que puede ser sabio sin crimen: tu condición de hombre te concede, por la misma razón que se les priva a las mujeres, cualquier acción de alto destino, cualquier juicio sublime y cualquier discurso de exquisita especulación».

3- LA ILUSTRACIÓN

El movimiento ilustrado con su tesis a favor de la universalidad, la libertad, el derecho natural, el contrato social y la razón intentó seguir relegando a las mujeres. Jean Jacques Rousseau (1712-1778), uno de los máximos teóricos y políticos del siglo XVIII, fue un importante promotor de la misoginia más lacerante, definiendo de manera concluyente el papel de las mujeres contemporáneas en el orden político y social y relegándolas al espacio privado.

La lectura atenta de su obra *Emilio* o si se quiere, dentro de ella, el capítulo V dedicado a *Sofía* o *la mujer* nos da idea de lo que estamos afirmando. Sofía es un verdadero tratado de cómo deben de ser las mujeres. Nada se escapa en el planteamiento de Rousseau: educación, comportamiento, valores morales y éticos, vida, familia, matrimonio, relaciones entre mujeres y varones. Todo se describe bajo el prisma de “las mujeres al servicio de los varones”, según la ley natural:

“Agradarles, serles útiles, hacerse amar y honrar de ellos, educarlos cuando niños, cuidarlos para mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles grata y suave la vida son las obligaciones de las mujeres en todos los tiempos, y esto es lo que desde su niñez se les debe enseñar.(...)”

El hombre dice lo que sabe, y la mujer dice lo que agrada; el uno para hablar necesita conocimiento y la otra gusto; el principal objeto de él deben ser las cosas útiles, y el de ella las agradables.(...)” (Fuente: ROUSSEAU, Jean Jacques (1973): *Emilio o de la educación*. Ed. Fontanella, Barcelona)

Pero Rousseau tuvo su réplica en la obra de Mary Wollstonecraft (1759-1797), *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792). Esta es una obra emblemática donde las haya y un lugar de referencia del feminismo histórico. En ella se analiza la diferente condición de las mujeres y los varones en la sociedad occidental. Es una contestación a Rousseau y a cuantos escritores y teóricos mantenían ideas relativas a la situación de la inferioridad de las mujeres, desde la perspectiva de una escritora admiradora de la corriente ilustrada y perteneciente al grupo que alabó y creyó en los beneficios que se derivarían de la revolución francesa, de las revoluciones burguesas y del fin del antiguo régimen:

“Rousseau declara que una mujer nunca debe ni por un momento sentirse independiente, que debe regirse por el miedo a ejercitar su astucia natural y hacerse una esclava coqueta para volverse un objeto de deseo más atrayente, una compañía más dulce para el hombre cuando quiera relajarse (...) insinúa que verdad y fortaleza, las piedras angulares de toda virtud humana, deben cultivarse con ciertas restricciones, porque, con respecto al carácter femenino, la obediencia es la gran lección que debe inculcarse con vigor inflexible. (...)”

Me aventuraré a afirmar que hasta que no se eduque a las mujeres de modo más racional, el progreso de la virtud humana y el perfeccionamiento del conocimiento recibirán frenos continuos. (...)” (Fuente: WOLLSTONECRAFT, Mary (1996): *Vindicación de los derechos de la mujer*. Ed. Cátedra, Madrid)

La Ilustración nos lleva directamente a la Revolución Francesa, la mujer más destacada de la Revolución Francesa fue sin duda **Olimpia de Gouges** (Montauban, 1748-París, 1793). Cuando estalla la revolución pone en práctica sus dotes de oradora y escritora, redactando panfletos y pronunciando discursos a favor de la libertad, el divorcio y el reconocimiento de los derechos para la descendencia ilegítima. Su obra más importante fue la *Declaración de Derechos de la Mujer y la Ciudadana* dirigida a la reina María Antonieta, que escribió en 1791 en respuesta a la *Declaración de Derechos del Hombre y el Ciudadano*, redactada en 1789. En su obra trasponía a las mujeres los derechos que se habían reconocido a los hombres, es decir, derecho al voto, a ejercer cargos políticos, a hablar en público sobre asuntos cívicos, a la igualdad de honores públicos, a la propiedad privada, a la educación e, incluso, a igual poder en el seno de la familia y de la Iglesia. Insistía en el hecho de que la exclusión de las mujeres

de los derechos políticos había traído como consecuencia la corrupción de los sistemas de gobierno, hecho que finalizaría cuando a las mujeres se les garantizaran la totalidad de sus derechos.

“Considerando que la ignorancia, el olvido o el desprecio de los derechos de la mujer son las únicas causas de las desgracias públicas, de la corrupción de los gobiernos, han resultado exponer, en una solemne declaración, los derechos naturales, inalienables y sagrados de la mujer (...):

Art.1. La mujer nace libre y permanece igual al hombre en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden estar fundadas en la utilidad común.

Art. 2. La finalidad de cualquier asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescindibles de la Mujer y el Hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y, sobre todo, la resistencia a la opresión.

Art.3. El principio de cualquier soberanía reside esencialmente en la Nación, que no es más que la reunión del Hombre y de la Mujer (...)

Art. 4. El ejercicio de los derechos naturales de la mujer no tiene más límites que la tiranía que el hombre le opone.

Epílogo: Mujer, despiértate, el arrebató de la razón se deja oír en todo el universo. Reconoce tus derechos”. Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, 1791.

Sus planteamientos feministas no eran compartidos por los líderes revolucionarios, ni siquiera por los más radicales. Fue considerada enemiga de la revolución durante la época del Terror, por lo que fue encarcelada y guillotizada en 1793.

4- MOVIMIENTO SUFRAGISTA.

En 1848, una oleada revolucionaria, la segunda después de la Revolución Francesa, recorría Europa, bajo los supuestos de la ideología liberal. Carlos Marx publicaba *El manifiesto comunista*, y en América del Norte un grupo de mujeres y algunos hombres firmaban la *Declaración de Sentimientos y Resoluciones* de Séneca Falls. Fue el primer manifiesto de un feminismo organizado, por ello, es siempre una referencia inexcusable. Esta *Declaración* contenía un diagnóstico preciso acerca de la situación de minoría de edad de las mujeres, su discriminación en los terrenos políticos, sociales y económicos, así como propuestas y alternativas para poder sentar las bases de una nueva sociedad.

En Séneca Falls (un lugar cercano a la actual Nueva York) las mujeres proclamaron una *Declaración de independencia* respecto a los varones:

«DECIDIMOS: Que todas aquellas leyes que impidan que la mujer ocupe en la sociedad la posición que su conciencia le dicte o que la sitúen en una posición inferior a la del hombre, son contrarias al gran precepto de la naturaleza y, por tanto, no tienen ni fuerza ni autoridad. (...)

DECIDIMOS: Que la mujer es igual al hombre -que así lo pretendió el Creador- y que por el bien de la raza humana exige que sea reconocida como tal.

DECIDIMOS: Que es deber de las mujeres de este país asegurarse el sagrado derecho a votar.» (Fuente: MARTÍN-GAMERO, Amalia (1975): *Antología del feminismo*. Alianza Editorial, Madrid)

La tradición americana fue recogida por las feministas inglesas. Harriett Taylor Mill (1807-1858) difundió el derecho de las mujeres al voto y la plena ciudadanía para todas en un ensayo publicado en 1851, *La emancipación de la mujer*. En 1918 las mujeres inglesas conseguían el derecho al voto, en EE.UU en 1920, como hemos señalado. Los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial tuvieron mucho que ver. La implicación de las mujeres en ella no dejó dudas acerca de su patriotismo y su capacidad social. La lucha por el voto había durado setenta años.

Algunos países con sufragio femenino, por orden de aprobación:

Países	Derecho masculino al voto en elecciones nacionales	Derecho femenino al voto en igualdad al masculino
Australia	1901	1902
Finlandia	1906	1906
Alemania	1867	1919
Suecia	1909	1919
EE. UU.	1868	1920
España	1869	1931 ¹ (A partir de 1947, durante el régimen franquista , solo los padres de familia podían votar en sufragios parciales; en 1977 se reintrodujo el sufragio universal)
Francia	1848	1944
Italia	1919	1945
Japón	1925	1946
India	1950	1950
Brasil	1889	1961
Suiza	1848	1971

5- DE SIMONE DE BEAUVOIR A NUESTROS DÍAS

En clave existencialista Simone de Beauvoir (1908-1986) explicó con maestría las razones de la supuesta inferioridad de las mujeres, los argumentos biológicos, históricos, psicológicos que la explicaban, así como la influencia de la educación y los roles que han de cumplir las mujeres en la sociedad. Simone de Beauvoir no estaba sola en la inquietud de su pregunta, pues algunas escritoras como Virginia Woolf le habían precedido en interesantes análisis acerca de la condición histórica y contemporánea de las mujeres.

Simone de Beauvoir, se interrogó sobre: *¿qué es una mujer?* Y esta pregunta tuvo una gran trascendencia histórica. La respuesta, dada en su libro *El segundo sexo*, generó muchas páginas de reflexiones, investigación y pensamiento y será una referencia obligada a la que hay que volver siempre que se quiera entender el feminismo.

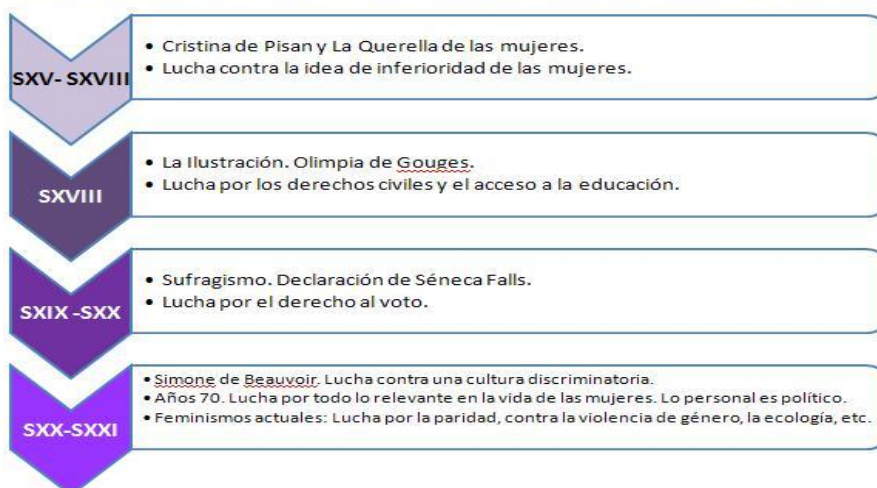
A principios de los años 70 del siglo XX, el movimiento de liberación de las mujeres había recorrido ya todos los espacios y países del mundo occidental desarrollado. En España esto sucedió más tarde, hubo que esperar a la muerte de Franco en 1975. Se constituyeron los llamados grupos de autoconciencia: un número pequeño de mujeres, en un espacio propio de mujeres en el que expresan libremente sus ideas, sus experiencias vitales y en donde salía a la luz todo lo que hasta entonces había permanecido callado. Compartir fue muy importante, crear redes solidarias lo fue también, formular pensamientos y acciones era el firme propósito de las feministas. Las feministas del movimiento de liberación de la mujer describieron todos los mecanismos de opresión en la sociedad, en la familia, en las relaciones sexuales, en la política y formularon una de las frases que acuñó toda una explicación sobre dicha opresión: *lo personal es político*. Es decir aquello que directamente les pasaba a las mujeres elevado a categoría de análisis tiene un reflejo en lo político, en cómo se organizaba la estructura social y cuál era su funcionamiento. Así que elaboraron una agenda política que comprendía todos los aspectos de la vida de las mujeres: relaciones sexuales, familia, divorcio, aborto, acceso al poder, independencia económica, agresiones sexuales, violencia contra las mujeres, etc.

Hoy en día debemos hablar de feminismos. Los movimientos feministas, que no han dejado de crecer desde los años 60 y 70 del siglo XX, están de acuerdo en los objetivos que deben conseguirse pero en las formas han adquirido perspectivas y formas de lucha diversas. Uno de los objetivos que las feministas han planteado con más insistencia ha sido la necesidad de participar en la mitad de todo, también en la mitad en lo que respecta a las decisiones políticas. Por ello, se han constituido redes de mujeres que reclaman una democracia paritaria, una necesidad de tomar participación activa en la vida política y social.

Al movimiento feminista no le han sido ajenos los problemas mundiales, las guerras, la ecología, el medio ambiente, la progresiva destrucción del planeta. Algunas feministas se han sensibilizado ante los problemas ecológicos y plantean alternativas y estrategias para conservar nuestro mundo y son favorables a la realización de un desarrollo sostenido y al reparto y equilibrio de las riquezas. Por ello, se encuentran bajo la denominación de ecofeminismo las posturas feministas que defienden la necesidad de dejar una mejor herencia para las generaciones futuras que la que ellas han heredado.

Y por último, el ciberespacio se ha convertido en poco tiempo en la tecnología por excelencia de nuestro mundo contemporáneo. Las feministas han comprendido el valor de la creación de redes solidarias de mujeres a través de las posibilidades que ofrece internet. La web se puede convertir y se ha convertido en la transmisora de objetivos y valores feministas. Por ello el ciberfeminismo ha constituido para el movimiento feminista un nuevo internacionalismo. Las nuevas tecnologías plantean otros sistemas de comunicación, de intercambio y de relación que eran impensables tiempo atrás.

LA LUCHA POR LA IGUALDAD DE DERECHOS DE MUJERES Y VARONES



PRINCIPALES AUTORAS EN LA LUCHA POR LA IGUALDAD

VIRGINIA WOOLF (1882 - 1941)



Toda persona interesada en la literatura inglesa contemporánea debe acercarse hoy al número 50 de Gordon Street, en el barrio londinense de Bloomsbury, a la casa que fue domicilio de Virginia Woolf. Virginia nació y creció en un entorno en el que la lectura y la escritura eran las principales actividades ya que su padre era un crítico literario de amplia y conocida reputación. Virginia sufrió desde muy joven graves periodos de depresión pero ella era una mujer fuerte y su capacidad para escribir la ayudó a aliviar el dolor. Pasó su infancia leyendo los libros de la enorme biblioteca de su padre, y con él comentaba las lecturas y éste le animaba a escribir. Perteneció al famoso Grupo de Bloomsbury. El 28 de marzo de 1941, Virginia escribió una carta a su esposo, y se dirigió a pie al río Ouse, llenó los bolsillos de su abrigo con piedras y se lanzó al agua. Al cabo de tres semanas encontraron su cuerpo río abajo.

En 1928 a Virginia Woolf le propusieron dar una serie de charlas sobre el tema de la mujer y la novela. Lejos de cualquier dogmatismo o presunción, planteó la cuestión desde un punto de vista realista, valiente y muy particular. Una pregunta: ¿qué necesitan las mujeres para escribir buenas novelas? Una sola respuesta: independencia económica y personal, es decir, Una habitación propia. Sólo hacía nueve años que se le había concedido el voto a la mujer y aún quedaba mucho camino por recorrer.

Alguna de sus obras: *Mrs. Dalloway* (1925), *Orlando: A Biography* (1928), *Una Habitación propia* (1928), *Three Guineas* (1938).

Texto Representativo

What is a woman? I assure you, I do not know. I do not believe that anybody can know until she has expressed herself in all the arts and professions open to human skill. (The Death of the Moth)

¿Qué es una mujer? Le aseguro que no lo sé. No creo que nadie lo sepa hasta que ella se haya expresado en todas las artes y profesiones abiertas a las habilidades humanas.

SIMONE BEAUVOIR (1908 - 1986)



El 8 de enero de 1908 nace Simone de Beauvoir en la ciudad de París. Simone recibió una educación burguesa asentada en los fundamentos de la religión católica, pero pronto se rebeló contra todo lo que le habían impuesto y decidió ir a estudiar la carrera de filosofía en la Sorbona. En esos años fue cuando conoce al hombre que más va a influir en su vida, Jean-Paul Sartre, también estudiante de filosofía. Fue en 1929 cuando comienzan una relación amorosa que se caracterizó por ser libre y moderna y a veces incluso escandalosa. Esta relación durará prácticamente toda su vida. Se unió a la Resistencia francesa y además escribió su primera novela "La invitada" en la que trata el tema de la libertad y la responsabilidad individual. También habla de este tema en sus siguientes escritos como son "La sangre de los otros" escrita en 1944 y "Los Mandarines" escrita en 1954.

Toda su literatura se verá influenciada por los postulados del existencialismo y pronto comenzaría a escribir sobre las mujeres, en 1949 publicó "El segundo sexo". Con este escrito nació el ensayo feminista más importante del siglo XX en el que la autora trata de analizar la condición de la mujer occidental desde un punto de vista histórico, filosófico y político. De esta obra se llegaron a vender 22.000 ejemplares en una semana.

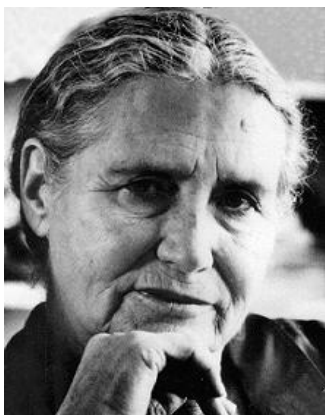
En 1970 escribió un ensayo "La vejez". En él Simone afirma que los ancianos se han convertido en un sector de la sociedad marginado, al igual que los inmigrantes o los pobres. Simone murió el 14 de abril de 1986 en la ciudad donde nació, París. Podemos decir que al hablar de Simone de Beauvoir estamos hablando de una mujer memorable. Una de las figuras intelectuales francesas más importantes y comprometidas de mediados del siglo XX cuya aportación al feminismo ha sido muy significativa.

Algunas de sus obras: *La invitada* (1943), *La sangre de los otros* (1945), *Los mandarines* (1954), Ganadora del Premio Goncourt, *La mujer rota* (1968), *El segundo sexo* (1949), *Memorias de una joven formal* (1958), *La vejez* (1970).

Texto Representativo

"La mujer no es nada más que lo que el hombre decide que sea; así se le llama "el sexo" queriendo decir con ello que aparece esencialmente ante el hombre como un ser sexuado: para él, ella es sexo, y lo es de un modo absoluto. Se determina y se diferencia en relación al hombre y no en relación a lo que ella misma es; ella es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el sujeto, el absoluto: ella es "lo otro"."
(Simone de Beauvoir, *El segundo sexo*)

DORIS LESSING (1919)



Doris Lessing (nacida en Kermanshah, Persia, actualmente Irán, el 22 de octubre de 1919), es una escritora británica, ganadora del Premio Príncipe de Asturias de las letras en 2001 y del Nobel de Literatura en 2007.

A los 36 años, después de vivir en numerosos lugares que la marcarían, sobre todo África, se fue a Londres e inició su carrera como escritora. Un año después publicó su novela: "*Canta la hierba*".

La obra de Doris Lessing tiene mucho de autobiografía, inspirándose en su experiencia africana, en su infancia, en sus desengaños sociales y políticos. Los temas plasmados en sus novelas se centran en los conflictos culturales, las flagrantes injusticias de la desigualdad racial, la contradicción entre la conciencia individual y el bien común.

En 1962 publicó su novela más conocida, "*El cuaderno dorado*", que la catapultó a la fama, convirtiéndola en el icono de las reivindicaciones feministas.

Autora de más de cuarenta obras, y célebre desde la aparición, en 1950, de su primer libro "*Canta la hierba*", es considerada una escritora comprometida con las ideas liberales, pese a que ella nunca quiso dar ningún mensaje político en su obra. Doris Lessing fue el icono de las causas marxistas, anticolonialistas, antisegregacionistas y feministas.

Margaret Atwood (Ottawa, 18 de noviembre de 1939)



Prolífica poetisa, novelista, crítica literaria y activista política, reconocida nacional e internacionalmente por su obra. Ganó el Premio Príncipe de Asturias de las letras en junio de 2008.

Atwood empezó a escribir con 16 años. Ha sido presidenta del Internacional PEN, una asociación de escritores que se encarga de promover la libertad de expresión y de liberar a los escritores que son prisioneros políticos. Cuenta con dieciséis títulos *honoris causa* y está incluida en el paseo de la fama de Canadá desde 2001.

Normalmente se la describe como una escritora feminista, ya que el tema del género está presente en algunas de sus obras de forma destacada: los mitos sociales sobre la feminidad, la representación del cuerpo de la mujer en el arte, la explotación social y económica de esta, así como las relaciones de mujeres entre sí y de ellas con los hombres. Atwood siempre ha estado interesada en los derechos humanos y es miembro activa de Amnistía Internacional.

Atwood ha continuado escribiendo hasta la actualidad con un gran éxito de crítica y de lectores, ha ido alternando siempre la escritura poética y la narrativa. . Sus libros son estudiados en colegios, institutos y universidades de todo el mundo. Hoy en día sigue luchando por la defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión, la igualdad entre mujeres y hombres y las causas medioambientales.

Algunas de sus obras: *La mujer comestible* (1969), *Doña oráculo* (1976), *El cuento de la criada* (1985), *Penélope y las doce criadas* (2005).

FÁTIMA MERNISSI (Marruecos, 1940 -)



Fátima Mernissi, escritora marroquí, es una de las voces más relevantes de la intelectualidad del mundo árabe y una autoridad mundial en estudios coránicos. Nació en 1940 en un harén de Fez. Pertenecía a una familia acomodada, dueña de grandes extensiones de tierra y fiel a las tradiciones, toda su infancia se encuentra perfectamente reflejada en su novela, aclamada internacionalmente: *Sueños en el umbral. Memorias de una niña del harén* (1994).

Hija y nieta de mujeres analfabetas, Fátima Mernissi habló sólo árabe hasta los veinte años, después aprendió varios idiomas, estudió varias carreras en diversos países y se convirtió en profesora de universidad. Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2003.

Tras un minucioso estudio de las diferentes versiones del Corán, Mernissi lanzó su más célebre afirmación: el profeta Mahoma había sido un hombre feminista y muy progresista para su época, y no fue él, sino otros hombres, quienes empezaron a considerar a las mujeres como personas de segunda clase. Escribió "El harén político" con estas teorías, enfureció al régimen y el libro se convirtió en el único libro prohibido en Marruecos (todavía hoy). Mernissi compagina sus múltiples actividades en Marruecos con su trabajo como escritora y las incontables invitaciones que recibe de todo el mundo para dar conferencias y presentar sus libros.

Su entusiasmo, como su risa, es una de sus características más destacadas. Tiene una extraña capacidad para tomárselo todo con imbatible ánimo, para convertir una derrota en un triunfo. Como, por ejemplo, el tema de su imagen. Fátima procura no salir en televisión y pocas veces se deja retratar en los periódicos y las revistas de manera que su rostro sea reconocible: acostumbra a ponerse un pañuelo o a taparse un ojo o la boca o alguna parte de la cara. Sin duda, ésta es una medida de prudencia más que necesaria para los tiempos que corren. Pero Fátima se niega a admitir esa limitación de su libertad, el reconocimiento de la presión de los integristas musulmanes, y prefiere decir que le gusta mantener el anonimato para poder investigar mejor y no ser reconocida por la calle y que al retratarse así está construyendo un símbolo de la situación de la mujer árabe, que no es del todo libre para hablar, ver y ser, a la vez que convierte sus retratos en una parte más de su lucha y de su mensaje.

NAWAL EL SAADAWI (Egipto, 1932-)



Descrita en ocasiones como "la Simone de Beauvoir del mundo árabe", escritora, psiquiatra y feminista por propia confesión, Nawal El Saadawi ha tenido una influencia importante en las vidas de las mujeres de todo el mundo. Su apoyo explícito a los derechos políticos y sexuales de las mujeres la ha conducido a la cárcel en más de una ocasión. La decisión de El Saadawi de escribir *Mujer y Sexo* en 1972 provocó su cese de puestos como directora de educación del Ministerio egipcio de Sanidad y como editora de la revista *Health*.

Su último libro, *The Nawal El Saadawi Reader*, es una recopilación de artículos suyos, explora un gran número de temas, que incluyen la opresión de la mujer en el Islam, las mujeres en la literatura africana, las políticas sexuales de las iniciativas para el desarrollo, la naturaleza de la identidad cultural y los problemas relacionados con la internacionalización de los movimientos feministas.

Algunas de sus ideas (Conferencia en la Universidad Complutense de Madrid, 2008)

"Debemos romper corsés entre todas de manera colectiva, porque las mujeres hablamos el lenguaje de la igualdad. A pesar de venir países tan lejanos, podemos hablar con el mismo lenguaje; el feminismo".

Nawal lleva más de diez años realizando estudios de las diferentes religiones, comparándolas y analizando el papel de las mujeres dentro de ellas. "En todos los casos las mujeres siempre somos menos" explicó Nawal al considerar que "Bush y Bin Laden son hermanos gemelos que por desgracia están revitalizando los fundamentalismos, lo cual padecemos todas y todos".

La Doctora Honoris Causa de tres Universidades critica las cirugías para quitarse las arrugas, "me dicen que me quite las arrugas, yo digo, ¿para qué?, eso es otro tipo de velo también, el velo del postmodernismo que nos oprime a todas las mujeres del mundo" sentenció.

Bibliografía y recursos web:

SUÁREZ SUÁREZ, CARMEN, [El feminismo atraviesa la historia](#), Instituto Asturiano de la Mujer, Oviedo, 2004.

<http://www.escriptorasypensadoras.com/>, Es un proyecto de investigación que se propone colmar la laguna que existe en el conocimiento de las escritoras y pensadoras en el contexto de la cultura y literatura europea.